Soluciones al desplazamiento forzado a través de la inclusión socioeconómica

ACNUR prioriza las soluciones al desplazamiento forzado de personas colombianas así como de las personas refugiadas que residen en Colombia

Un enfoque sostenible y rentable para la inclusión socioeconómica

ACNUR Colombia se enfoca en la reducción de vulnerabilidades y la promoción de la inclusión a largo plazo, mediante iniciativas en medios de vida y la ampliación del alcance de las políticas públicas. Estos esfuerzos son esenciales para el bienestar de las víctimas del desplazamiento forzado y generan importantes beneficios económicos y sociales para las comunidades de acogida. Con este tipo de inversiones, ACNUR demuestra que la integración de las poblaciones desplazadas por la fuerza es imperativo humanitario además de un enfoque estratégico para el desarrollo nacional. Esto se logra a través de:

- ✓ Garantizar el registro y la emisión efectiva de Permisos por Protección Temporal, válidos hasta 2031, para personas refugiadas y migrantes provenientes de Venezuela.
- ✓ Ampliar el acceso al empleo y la empleabilidad de las personas desplazadas
- ✓ Ampliar la inclusión financiera de las personas desplazadas internas y refugiadas.

Las iniciativas de ACNUR contribuyen a la resiliencia comunitaria, reducen los movimientos secundarios irregulares y promueven la estabilidad a largo plazo de las poblaciones forzadas a huir, garantizando así una respuesta sostenible y eficiente a los desafíos.

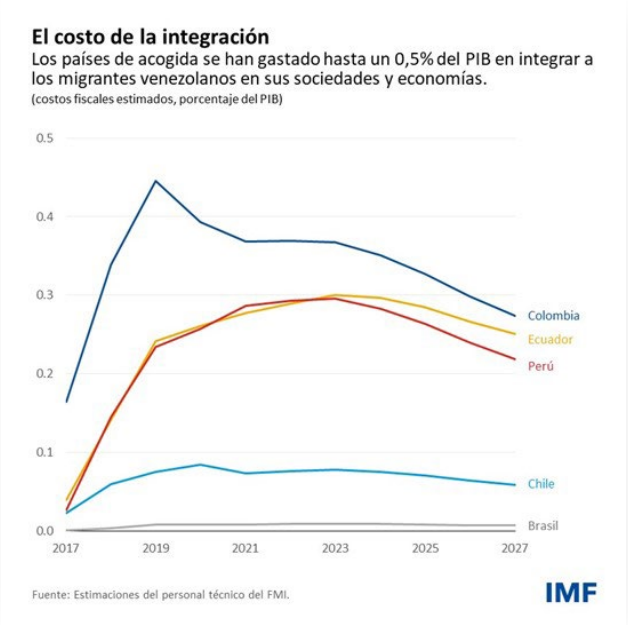
1.321
productos financieros

195
participantes lograron empleos formales

638
personas completaron formación técnica

**En 2024*

El efecto multiplicador: contribuciones económicas y aumento en la recaudación de fondos



Cuando las personas refugiadas y desplazadas internas por la fuerza acceden a servicios financieros, formación en habilidades y oportunidades de empleo formal, sus contribuciones económicas se multiplican, beneficiando a su comunidad y al país que las acoge. Una fuerza laboral bien integrada aumenta la productividad, dinamiza los mercados locales y genera mayores ingresos fiscales. Estudios como los del Banco Mundial destacan que la inclusión económica fomenta la cohesión social y promueve el desarrollo sostenible.

Las políticas de integración bien diseñadas generan resultados económicos positivos y medibles para los países de acogida. Como muestra el gráfico, la integración local de personas venezolanas tiene el potencial de aumentar el PIB de Colombia en aproximadamente 3,5 puntos porcentuales para 2030, lo que refleja los beneficios económicos a largo plazo de este tipo de inversión.

Inclusión financiera: un motor para la integración económica

El acceso a servicios financieros es un requisito previo para el empleo formal y el desarrollo de negocios, pero sigue siendo un desafío para las personas refugiadas y migrantes en Colombia. Solo el 28,8% de las personas refugiadas venezolanas en el país tienen una cuenta de ahorros, y apenas el 4% accede a crédito. Sin inclusión financiera, su capacidad para conseguir un empleo estable o emprender se ve limitada, y perpetua ciclos de informalidad y vulnerabilidad.

Reconociendo esta brecha, ACNUR facilitó en 2024 la apertura de 1.321 productos financieros (cuentas de ahorro), permitiendo que personas en situación de desplazamiento forzado se integren a la economía formal. Además, ACNUR trabajó con entidades bancarias para promover el reconocimiento del Permiso por Protección Temporal (PPT) como documento válido para que las personas refugiadas venezolanas accedan a los servicios bancarios. La inclusión financiera empodera a las poblaciones desplazadas por la fuerza y fortalece las economías locales al aumentar el consumo y las contribuciones fiscales.

Certificación de habilidades y formación: caminos hacia el empleo y el emprendimiento

Las personas refugiadas y migrantes a menudo enfrentan dificultades para validar sus títulos y experiencia laboral obtenidos en el extranjero, lo que limita su acceso a empleos acordes con sus habilidades. Como resultado, muchas ingresarn al sector informal, donde enfrentan bajos salarios, condiciones precarias y falta de protección social. Esto afecta su seguridad económica y limita sus aportes a la economía formal.

Para hacer frente a este desafío, ACNUR apoya programas de certificación de habilidades que han mejorado las perspectivas de empleo de 1.241 venezolanos, mientras que 638 personas han completado formación técnica. En 2024, 195 participantes de los programas de inclusión económica de ACNUR consiguieron empleos formales, lo que fortaleció su estabilidad económica. Estas iniciativas escalables permiten que las poblaciones desplazadas forzosamente logren la autosuficiencia y, en última instancia, contribuyan con todo su potencial al crecimiento económico.

El sector privado también desempeña un papel crucial en la promoción de la inclusión económica. ACNUR trabaja con empresas para apoyar a las poblaciones desplazadas forzosamente, ofreciéndoles empleo formal, integrándolas en las cadenas de suministro y fomentando el emprendimiento mediante el acceso a crédito, microcréditos y capacitación empresarial. Estos esfuerzos benefician a las personas desplazadas y contribuyen a satisfacer las necesidades del mercado laboral colombiano y al crecimiento económico.

Conclusión: Una visión a largo plazo para la inclusión y la estabilidad

Lograr los beneficios completos de la inclusión socioeconómica y la autosuficiencia requiere un compromiso político sostenido, inversiones financieras plurianuales y alianzas estratégicas. La integración es un proceso fundamental que permite a las poblaciones desplazadas forzosamente contribuir activamente a los países que las acogen.

La innovadora Iniciativa Conjunta entre ACNUR y la Corporación Financiera Internacional (IFC por sus siglas en inglés) en Colombia y otros países ejemplifica el cambio de la asistencia humanitaria tradicional hacia programas sostenibles, y enfatiza la necesidad de una planificación a largo plazo y financiamiento predecible. Al integrar a personas refugiadas y desplazadas internamente por la fuerza en los sistemas nacionales y los mercados laborales, Colombia fomenta la resiliencia, promueve la estabilidad económica y garantiza que las poblaciones desplazadas forzosamente reconstruyan sus vidas con dignidad.